

PROSPECCION ARQUEOLOGICA EN EL SECTOR ORIENTAL DE LA DEPRESION DE COLMENAR

ANA BALDOMERO NAVARRO y JOSE ENRIQUE FERRER PALMA

RESUMEN

Se exponen los resultados conseguidos en una prospección arqueológica, llevada a cabo de forma metódica en el sector oriental de la Depresión de Colmenar, como parte del proyecto de investigación del Dpto. de Prehistoria de la Universidad de Málaga sobre "El tránsito de la Edad del Cobre a la del Bronce en la vía de Sierra Gorda a la Bahía de Málaga".

En prospección intensiva se han localizado ocho emplazamientos correspondientes a la Edad del Cobre, uno de época clásica y otros cuatro de época medieval; mientras que los resultados de la prospección selectiva adicional, hasta conseguir el cuadrante definitivo, han añadido a los resultados anteriores cuatro yacimientos más de la Edad del Cobre y uno de época clásica. En el texto se describen tan sólo los referentes a la Edad del Cobre, objetivo del proyecto mencionado.

SUMMARY

Here we expose the results from an archaeological prospection methodologically elaborated in the east sector of the "Depresión de Colmenar" as part of a research project carried out by the Prehistory Department of the University of Malaga on the subject "The transit from the Copper to the Bronze Age on the way from Sierra Gorda to Malaga's Bay".

During this intensive prospection eight sites belonging to the Copper Age have been found, one from the classical period and four others from the Medieval epoch; the results of the additional selective prospection, until the final quadrant was obtained, has added to the above mentioned results four Copper Age sites and one of them from the Classical period. In the text only those from the Copper Age are described which is the objective of the above mentioned project.

PROSPECCION ARQUEOLOGICA EN EL SECTOR ORIENTAL DE LA DEPRESION DE COLMENAR

ANA BALDOMERO NAVARRO
JOSE ENRIQUE FERRER PALMA

Los resultados que se presentan aquí se inscriben en el proyecto de investigación que, sobre el tránsito de la Edad del Cobre a la del Bronce en la vía de Sierra Gorda a la bahía de Málaga, se viene desarrollando en el área de Prehistoria de la Universidad de Málaga a cargo de los firmantes (1).

Dentro del proyecto citado, esta prospección tenía como finalidad preparar una sólida base documental encaminada a potenciar, en su momento, la investigación sistemática correspondiente a la zona geográfica central propuesta, una vez que se llevaran a cabo los trabajos arqueológicos, actualmente en curso en torno a la bahía de Málaga, detenidos momentaneamente (2).

El área objeto de estudio se enmarcaba en una zona conocida ya arqueológicamente para los momentos del Cobre y del Bronce, aunque esta documentación sólo afectaba a los rebordes de la misma Depresión. En estos últimos se había señalado ya la presencia de un habitat fechado en los momentos finales de la Edad del Cobre, Cerro García (3), con presencia de campaniforme inciso, habiendo sido relacionado alguno de los fragmentos hallados con el campaniforme tipo Palmela (4) por el tipo de fuente sobre el que aparece la decoración, así como materiales asimilables, una punta de Palmela entre otros.

No muy lejos, aunque enmarcado en otro ambiente diferente, menos relacionado con el río Guadalmedina y en su vertiente contraria, se localizarían los escasos restos de un poblado de la Edad del Cobre,

(1) En esta prospección han colaborado así mismo D. Francisco Rodríguez Vinceiro, quién viene realizando trabajos previos a la defensa de su Memoria de Licenciatura, dirigida por uno de los firmantes, sobre el poblamiento en la Edad del Cobre en la Depresión de Colmenar; D. José Clavero Toledo, geólogo y colaborador con el anterior en el proyecto de investigación sobre aprovechamiento de recursos metalogenéticos en el área en cuestión; así como el resto del equipo responsable de este último proyecto y algunos alumnos de la asignatura de metodología de investigación prehistórica de la Universidad de Málaga, entre los que podrían distinguir D. José Suárez Padilla y D^a Alicia Vergara Rodríguez.

(2) Aunque durante 1987 obtuvimos la aprobación de las actuaciones en el sector aludido (BALDOMERO, A.; FERRER, J. E. y MARQUES, I.: "Excavaciones de la Universidad de Málaga, durante 1987, en yacimientos de Prehistoria Reciente". *Baetica*, 11, 1988, pp. 153 ss.) y en 1988 su continuidad, con las prospecciones cuyos resultados presentamos aquí, por parte de la Dirección General de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, en 1989 se nos frenó en dicha investigación alegando falta de adecuación del proyecto en el que se inscribían las actuaciones realizadas hasta aquel momento. Esperamos que una vez resueltas las dificultades y subsanadas las contradicciones evidentes el proyecto pueda continuar.

(3) FERRER PALMA, J.E.: "La Prehistoria", en *Málaga*, t.II, *Historia*, Granada 1984, pp. 379 ss.; MARQUES MERELO, I.: "Materiales de la Edad del Cobre procedentes del Cerro García (Casabermeja, Málaga)". *Baetica*, 8, 1985, pp. 149 ss.; FERRER PALMA, J.E. y MARQUES MERELO, I.: "El Cobre y el Bronce en las tierras malagueñas", en *Homenaje a Luis Siret (1934-1984)*, Sevilla 1986, pp. 251 ss. FERNANDEZ RUIZ, J.: **El poblamiento durante el Cobre y el Bronce en la provincia de Málaga**. Tesis Doctoral, Málaga 1987, (inédita); FERNANDEZ RUIZ, J.: "Factores que intervienen en la situación de los asentamientos durante las primeras etapas metalúrgicas en la provincia de Málaga". *Baetica*, 11, 1988, pp. 195 ss.

(4) MARQUES MERELO, I.: "Materiales de la Edad del Cobre..." opus cit. nota 3.



bajo los estratos romanos identificados como Aratispi. De él, sólo se conservan algunos sedimentos de tipo erosivo, y un silo conteniendo materiales propios de un Cobre Antiguo, al que ya se podía pensar adscribir el mismo silo en cuestión; entre estos materiales han sido destacadas sus fuentes de borde engrosado, las fuentes de carena baja, y alguna gran hoja de sílex (5). No obstante, entre los materiales hallados en la superficie del yacimiento se puede mencionar la presencia de una punta de Palmela (6) y algunos fragmentos de campaniforme inciso junto a fragmentos de orzas que quizás vinieran a sustituir la utilización de los silos (7), y todo ello podría ser indicativo de un momento más avanzado y propio ya de un Cobre Final. Se ha señalado incluso para este yacimiento su posible perduración durante el Bronce (8) por el hallazgo de alguna pesa de telar de laterales cóncavos, aunque se reconozca explícitamente lo expuesto de este débil apoyo y se señale la escasa incidencia de los vasos carenados (9).

Así mismo y con carácter de habitación, podría señalarse, hacía los límites septentrionales del área proyectada inicialmente, la presencia de dos cuevas con materiales fechables en la Edad del Cobre; la de la Pulsera (10) y la de los Chivos (11), con respecto a esta última se propuso la existencia de pinturas esquemáticas que no han sido tomadas en cuenta posteriormente, por lo que puede suponerse serías críticas (12).

Representaciones esquemáticas, concretamente grabados atribuidos a la Edad del Cobre (13), estaban señalados hacia los límites del área propuesta para investigar; corresponden éstas a los grabados de Peñas de Cabrera, conjunto de abrigos que, en número superior a veinte, han sido localizados y estudiados convenientemente.

En el conocimiento de los rituales funerarios podían señalarse también previamente tres aspectos diferentes. Los enterramientos en cueva estaban documentados en un pequeño covacho de las proximidades de Casabermeja bautizado por tal motivo como Cueva Bermeja (14) y que debe corresponder a momentos iniciales de la Edad del Cobre por sus materiales; los enterramientos megalíticos habían sido estudiados en la no excesivamente lejana necrópolis de Chaperas (15) y en el sepulcro, ya incluido en el área en cuestión, del Tajillo del Moro (16), todos ellos de las fases iniciales de la Edad del Cobre; por último, los enterramientos en cista estaban representados por la necrópolis del Cortijo de Gonzalo (17) perteneciente ya a la Edad del Bronce.

(5) FERNANDEZ RUIZ, J.: **El poblamiento...**, opus cit. nota 3.

(6) FERRER PALMA, J.E.: "La Prehistoria", opus cit. nota 3.

(7) FERNANDEZ RUIZ, J.: **El poblamiento...**, opus cit. nota 3.

(8) Idem.

(9) Idem.

(10) NAVARRETE ENCISO, M^a S.: **La cultura de las cuevas con cerámica decorada en Andalucía Oriental**. Granada 1976. FERRER PALMA, J. E. y MARQUES MERELO, I.: "El Cobre y el Bronce...", opus cit. nota 3. LEIVA ROJANO, J.A. y RUIZ GONZALEZ, B.: "La cueva de la Pulsera (Antequera, Málaga)". **XV Congreso Nacional de Arqueología**, (Lugo 1977), Zaragoza 1979, pp. 545 ss.

(11) GIMENEZ REYNA, S.: **Memoria arqueológica de la provincia de Málaga hasta 1946. Informes y Memorias**, 12, Madrid 1946.

(12) BARROSO RUIZ, C.: **El fenómeno esquemático en las provincias mediterráneas andaluzas**. Memoria de Licenciatura, Málaga 1982, (inédita).

(13) BARROSO RUIZ, C.: **El fenómeno esquemático...**, opus cit. nota 12. BARROSO RUIZ, C. y MEDINA LARA, F.: "Avance al estudio de las pinturas esquemáticas de las Peñas de Cabrera. Casabermeja, Málaga". **Zephyrus**, XXXIV-XXXV, 1982, pp. 269 ss.

(14) FERRER PALMA, J.E.: "Un enterramiento eneolítico en Casabermeja". **Jábega**, 2, 1973, pp. 72 ss. FERRER PALMA, J.E. y MARQUES MERELO, I.: "El Cobre y el Bronce..." opus cit. nota 3. FERRER PALMA, J.E.: "La Prehistoria", opus cit. nota 3.

(15) MARQUES MERELO I.: "La necrópolis megalítica de Chaperas (Casabermeja, Málaga): El sepulcro "Chaperas 1". **Baetica**, 2 (I), 1979, pp. 111 ss. (= **Anejos de Baetica**, II).

(16) FERRER, J.E.; MARQUES, I.; FERNANDEZ, J.; BALDOMERO, A. y GARRIDO, A.: "El sepulcro megalítico del "Tajillo del Moro" (Casabermeja, Málaga)". Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada, 5, 1980, pp. 81 ss.

(17) FERRER PALMA, J.E.: "Hallazgo de unas cistas megalíticas en el término de Colmenar". **Jábega**, 7, 1974, pp. 71 ss. BALDOMERO NAVARRO, A. y FERRER PALMA, J.E.: "Las necrópolis en cistas de las provincias de Málaga". **Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada**, 9, 1984, pp. 175 ss.

El estudio en conjunto de todos estos yacimientos, una vez ubicados geográficamente, dejaba una clara evidencia: el vacío documental de una amplia área que constituía un espacio central carente de sentido, que destacaba aún más si cabe por el hecho de tratarse teóricamente de una región fértil donde el río Guadalmedina sirve de eje geográfico-económico de previsible transcendencia.

Por este motivo, se adecuó un proyecto de investigaciones arqueológicas superficiales que se concretaba, por su posibilidad de correspondencia con límites naturales, en el sector oriental de la llamada Depresión de Colmenar conformando aquí un área poligonal, aunque como veremos se llegaría a investigar en la realidad un cuadrante que inscriba a dicho sector en su interior. Uno de los motivos que nos llevó a esta variación fue en cierta manera la imprecisión del límite septentrional de la zona escogida, que habíamos decidido establecer en la carretera comarcal de Colmenar al Puerto de las Pedrizas, así como la recogida oral de datos que nos inclinó a sobrepasar lo que nos habíamos propuesto en un principio.

Como puede comprobarse comparando las figs. 2 y 3 el resultado puede considerarse satisfactorio aunque por debajo de los que esperábamos en principio, punto éste sobre el que volveremos en nuestras conclusiones. Tres han sido las fases culturales documentadas: Edad del Cobre, Epoca Clásica y Epoca Medieval; correspondiendo el mayor número de puntos localizados a la primera de estas tres, lo que indica una fuerte incidencia del poblamiento en aquellos momentos, al menos en el interior del polígono propuesto inicialmente para prospectar, como puede desprenderse de la metodología de campo.

Previo a este trabajo de campo se preparó la prospección con un estudio toponímico, no sólo del área escogida que en si misma resultaba reducida, sino de las áreas colindantes, con el fin de descartar cualquier otra posibilidad de existencia de topónimos que pudieran relacionarse con yacimientos potenciales en las cercanías. Para el estudio toponímico se contó con la base de datos que con estos mismos fines se está confeccionando en el área de Prehistoria de la Universidad de Málaga, y que se sustenta con los datos proporcionados tanto por los planos existentes (Geográfico Catastral E.1:50.000; Mapa Militar de España E.1:50.000; Mapa Cartográfico de la Junta de Andalucía E.1:10.000; Mapa Geológico de España E.1:50.000; Mapa de cultivos E.1:50.000) como por las referencias localizadas en obras tanto monográficas como de conjunto. Después de este trabajo complementario, se realizó un estudio geográfico en el que se dedicó una especial atención sobre aquellos aspectos que pudieran potenciar la explotación del suelo y sus recursos (defensas naturales; abastecimientos de recursos primarios: leña, agua potable, material de construcción, abastecimiento de materias para su transformación: principalmente sílex, cobre, arcillas; ubicación de áreas cultivables: zonas de secano y zonas de regadío, etc.) encaminado a la elaboración de una hipótesis de poblamiento que debería ser comprobada sobre el terreno.

Por su parte, el trabajo de campo se planteó como prospección intensiva, dividiendo el polígono a prospectar en cuatro sectores resultantes de la aplicación de ejes de coordenadas geográficas (NW, NE, SW, SE); el equipo de prospectores se dividió a su vez en dos grupos de cuatro personas, encargados de llevar a cabo el reconocimiento cada uno de ellos de dos de los sectores confeccionados siguiendo para ello ejes diagonales (sectores NW-SE y NE-SW). Las prospecciones se realizaron siguiendo direcciones Norte-Sur alternativamente, cubriendo cada grupo de uno a dos kilómetros cuadrados por jornada de trabajo.

El encuentro con trabajadores habituales de la zona, así como las indagaciones efectuadas en el habitat rural, nos proporcionaron una serie de noticias sobre yacimientos cercanos que fueron la causa directa de nuestra decisión sobre la ampliación del área a prospectar. No obstante, ceñimos el nuevo área a un cuadrante

que inscribía en su interior al polígono inicial, prospectando la superficie adicional sólo de forma selectiva, concretando nuestras visitas a aquellos lugares de los que teníamos noticias sobre la existencia de yacimientos.

Los resultados de la prospección intensiva se han concretado en la localización de ocho emplazamientos con restos propios de la Edad de Cobre, de diversa entidad: Cerro de los Peñones, Cerro de la Fuensanta, ladera meridional de Cerro Alcaide, Cortijo del Jediondal, Venta de los Moriscos, y las vertientes oriental (almendral y olivar oriental respectivamente) y meridional del Cerro de los Peñones; un yacimiento correspondiente al poblamiento romano de la zona: Villa romana de la Venta de los Moriscos; y cuatro yacimientos de época medieval: el Cortijo del Jediondal, Cerro de la Fuensanta, ladera meridional del Cerro de los Peñones y la ladera meridional de Rengles. Todo ello hace un total de nueve emplazamientos, uno de ellos con reutilización en época romana (la Venta de los Moriscos) y otros tres con ocupación medieval posterior (Cerro de la Fuensanta, ladera meridional del Cerro de los Peñones y Cortijo del Jediondal).

Por su parte, los resultados de la prospección selectiva en el área adicional hasta llegar a completar el cuadrant definitivo (fig. 4) dió como resultado la localización de cuatro emplazamientos más correspondientes a la Edad del Cobre: Atalayón, Casa Palma, Cortijo Gonzalo y la ladera Sur de la Sierra del Co; así como de un yacimiento más completando el poblamiento romano: Cortijo del Moral.

Por lo tanto podemos hablar globalmente de la localización de doce emplazamientos propios de la Edad del Cobre o de sus momentos inmediatamente posteriores; de los restos de dos villas romanas y de cuatro yacimientos medievales, probablemente restos de alquerías aisladas y propias de un poblamiento disperso.

Este conjunto de yacimientos se inscribe dentro de la provincia de Málaga en su zona Suroriental (Fig. 1) limitándose al Sur con las estribaciones septentrionales del Bético de Málaga, contra las que viene a chocar el río Guadalmedina en su recorrido Norte-Sur desde su nacimiento en la Sierra Camarolos, obligándole a realizar un giro de 90° y variar su dirección en sentido Este-Oeste. La Depresión de Colmenar abarcaría por lo tanto las tierras comprendidas entre el Bético, donde se sitúan los Montes de Málaga, y el Subbético, al que pertenecen ya las sierras de las Cabras, del Co, Prieta, Camarolos, del Rey, del Jobo y de Gibalto; siendo su paisaje una serie de valles estrechos y por lo tanto de paredes generalmente verticales con diferentes cursos de agua de regímenes y caudales diferenciados, entre los que sobresale el ya citado del río Guadalmedina, y que excavan sus lechos en los materiales margosos propios de la geología del terreno. Las altitudes medias oscilan entorno a los 600 m., siendo las cotas más bajas los 500 m. por los que discurre el Guadalmedina, situándose por el contrario las mayores alturas en el límite septentrional del área propuesta donde se alcanzan cotas de 900 m. Los principales accidentes internos del área serían Cerro Alcaide con 636 m., Cerro de los Peñones con 731 m. y Cerro de Fuensanta con 765 m. de altitud respectivamente. Mientras que en los rebordes destacaban Rengles, con 711 m., Alto de Atalayón, cercano a los 700 m., Cerro de la Viña, con 796 m. (en el sector oriental), su omónimo en el sector occidental con 684 m., el Cerro de la Caldera con 929 m., el Cerro del Moral con 700 m. el Cerro de las Rozas de Valdivia con 755 m. y Robledo con 915 m. entre las alturas más destacadas. La concentración de estas alturas en un espacio relativamente reducido (64 Km) dan cuenta de la verdadera orografía de esta Depresión con el encaje de los pequeños valles abrigados a los que hacíamos referencia anteriormente.

Vamos a recoger a continuación tan sólo aquellos yacimientos en los que hayamos localizado algún vestigio arqueológico que pudiera ser propio de momentos correspondientes a la Edad del Cobre o a sus inmediatamente posteriores de la Edad del Bronce. Incluiremos también todos aquellos que, aunque ambiguos, pueden ser clasificados provisionalmente de igual manera, al menos hasta que sean objeto de comprobación por excavaciones futuras. Dejamos para otra ocasión la descripción de los yacimientos de otras épocas, que no eran en principio el objetivo directo de nuestra prospección.

CERRO DE LOS PEÑONES

Este yacimiento se sitúa dominando el último tramo cubierto por el Guadalmedina en su recorrido Norte-Sur en el sector prospectado, justo antes de que el caucè gire bruscamente en dirección Oeste. Sus coordenadas U.T.M. son 378.200/4.086.800.

Se trata de un cerro de 731 m. de altitud máxima, que contiene en su cima una pequeña meseta bien definida con buena disposición para haber sido habitada. En conjunto sus vertientes presentan dificultades naturales de acceso, excepto la cara oriental por la que se pueden superar los desniveles existentes con más facilidad.

Hacia su cara norte se han podido localizar restos de construcciones de tipo defensivo, rotas en algunos puntos, que han permitido el vaciado de sedimentos de la zona superior del cerro entre los que se han rescatado la mayoría de los hallazgos de cerámica y sílex que componen la documentación que analizamos a continuación.

Entre los materiales de cerámica encontramos formas comunes a toda la Edad del Cobre; ollas, cazuelas y cuencos de diversos tipos incluyendo las escudillas (fig. 5-4) algunos fragmentos de muy buena calidad con excelentes bruñidos; y ausencias de elementos habituales como son los platos y fuentes que podrían haber servido para mayores precisiones. No obstante, los inicios de la utilización del habitat parecen estar representados por cerámicas incisas (fig. 5-5- y 5-6) o decoradas mediante modelado de la superficie, por la presencia de vasijas que disponen en sus superficies asas de cierta variedad y quizás por el uso de grandes ollas globulares muy próximas al concepto de orzas (fig. 5-1), a las que parecen preceder en el tiempo, y que han sido interpretadas ya en este sentido e incluidas en un Cobre Antiguo (18). El horizonte final del poblado parece estar marcado por los vasos carenados, las grandes orzas de paredes verticales (fig. 5-9) y las de cuellos exvasados y panzas globulares. Así mismo, sería el momento de introducción del campaniforme en el poblado, que aquí, al contrario de lo que ocurre en la gran mayoría de los poblados de la provincia de Málaga (19), excepción hecha del poblado de Capellanía (20), se presenta bajo estilo marítimo (fig. 5-2).

Destacaríamos también, entre el resto de los materiales, fragmentos de adobe con impronta de cañizo, que nos hablan de los revocos de las cabañas (fig. 5-8); fragmentos de utensilios en piedra pulimentada, entre los que pueden reseñarse el fragmento central del cuerpo de una azuela y una pequeña hacha-martillo de filo romo (fig. 5-10 y 5-11); y por último hallazgos de sílex entre los que se podrían citar como únicamente significativas algunas hojas de dimensiones reducidas, algunas lascas retocadas y desechos probablemente de talla, así como varios percutores (21).

(18) MARQUES MERELO, I.: "La necrópolis megalítica de Chaperas...", opus, cit. nota 15. FERNANDEZ RUIZ, J.: **El poblamiento...**, opus cit. nota 3.

(19) FERRER PALMA, J.E.: "El megalitismo en Andalucía Central", en **El megalitismo en la Península Ibérica**, Madrid 1987, p. 7 ss. FERNANDEZ RUIZ, J.: **El poblamiento...**, opus cit. nota 3.

(20) Material inédito resultante de las excavaciones del poblado de Capellanía (en el término municipal de Periana), aparecido en el transcurso de la primera campaña llevada a cabo y dirigida, en cuanto a los estratos correspondientes a su Prehistoria Reciente se refiere, por uno de los firmantes.

(21) El estudio pormenorizado de los hallazgos de sílex está siendo llevado a cabo por D. José Enrique Márquez, como parte de su Tesis Doctoral en curso de realización.

CERRO DE LA FUENSANTA

Se sitúa frente al Cerro de los Peñones, separado de éste por el cauce del río Guadalmedina que lo limita al Este, mientras que su límite occidental estaría determinado por el Arroyo del Bozo. Sus coordenadas U.T.M. son: 376.300/4.087.000.

De mayor entidad que el anterior, presenta una cima irregular, con varios salientes alargados, que si bien aparecen fuertemente defendidos hacia el Norte son fáciles de salvar en las restantes direcciones, lo que le hace más vulnerable y de mayor complejidad defensiva en caso necesario. Su naturaleza geológica, con presencia de nódulos de sílex asociados a calizas margosas, lo hacen un enclave de aprovisionamiento de materia prima para la fabricación del instrumental de cualquier poblado de sus cercanías. A pesar de su ocupación tardía, correspondiente quizás a una alquería medieval, creemos haber localizado algún área muy concreta probablemente propia de un asentamiento agrícola estacional durante el Cobre, que se encargaría de la explotación de los recursos de la fértil ladera sur. Junto a estos restos, hemos podido situar así mismo áreas en donde el sílex ha sido desbastado y se ha iniciado el proceso de su transformación en útiles.

Con respecto al probable asentamiento estacional, se ha localizado un conjunto de fragmentos de cerámica, la mayoría de ellos amorfos, entre los que uno presenta su superficie tratada con algún tipo de almagra, y un pequeño fragmento de borde de ollita globular (fig. 5-3). Junto a ellos y en la misma reducida área se encontró un diente de hoz (fig. 5-7) con restos de pátina de siega, que nos inclina hacia la consideración anterior sobre asentamiento de carácter agrícola.

Por su parte el sílex localizado en el resto de la superficie está compuesto por lascas, de dimensiones reducidas, algunas de ellas retocadas, algún pequeño núcleo, un fragmento de hoja y una hojita de borde dentado, debiendo llamarse la atención sobre la escasa intensidad de la recogida efectuada que habla sobre la posibilidad de aumentar tanto el número como la variedad tipológica.

LADERA MERIDIONAL DE CERRO ALCAIDE

Cerro Alcaide es una elevación situada al Sur del Cerro de la Fuensanta, separada de éste por un suave y corto desnivel que no impide que en la realidad se constituya en su prolongación. Si sus límites septentrionales no son claros, en cambio presenta delimitaciones más concretas en los restantes, estando bordeadas sus laderas por el río Guadalmedina, la oriental y la meridional, y por el arroyo de Alcaide, la occidental. Sus coordenadas U.T.M. son 376.500/4.086.000.

En conjunto presenta terrenos más aptos para la práctica agrícola, muy semejante a los situados en la vertiente meridional del Cerro de los Peñones, que debieron ser utilizados en este sentido. En su zona suroriental se han localizado algunos restos de sílex que hablan del aprovechamiento del área, aunque no son suficientes a nuestro juicio aún para asegurar aquí algún tipo de asentamiento estacional. La presencia de alineamientos de losas por una parte, y la cercanía del sepulcro megalítico del Tajillo del Moro, situado al otro lado del río Guadalmedina a unos escasos 500 m. en línea recta, nos hacen pensar en la probable ubicación de alguna sepultura semejante, aunque esta afirmación debería corroborarse por algún tipo de sondeo. No debe confundirse lo observado por nosotros con la utilización del espacio de la ladera meridional de Cerro Alcaide en época romana, en este último caso en su zona suroccidental, restos que han sido clasificados como pertenecientes a un alfar (22).

(22) SERRANO RAMOS, E. y RODRIGUEZ OLIVA, P.: "Cerro Alcaide: un alfar romano en Casabermeja". *Jábega*, 6, 1974, pp. 56 ss.

De este posible yacimiento proviene un pequeño núcleo de sílex junto con algunos nódulos de escaso tamaño, de origen sin duda aloctono.

CORTIJO DEL JEDIONDAL

Situado en los límites septentrionales del área propuesta para la prospección, puede considerarse integrado en las últimas estribaciones suroccidentales del Cerro del Aguila. Aquí, el terreno queda delimitado entre el Guadalmedina y uno de sus arroyos tributarios de aportaciones estacionales, dando forma a un pequeño cerro en la actualidad plantado de almendros y olivos. Sus coordenadas U.T.M. son 378.000/4.088.000.

Su naturaleza geológica, con una base compuesta por margas y cubierta por aportes cuaternarios procedentes de los terrenos calizos que componen las sierras septentrionales, parece que fue aprovechada para la explotación de sus recursos silíceos, aunque los hallazgos arqueológicos han sido escasos y poco significativos.

El carácter de lugar de transformación parece aquí claro, ya que de recogida no selectiva el mayor porcentaje pertenece a los núcleos de sílex, 45%, seguido de los desechos de talla, 40%, mientras que las lascas abarcan el restante 15%, presentando tan sólo un ejemplar retocado.

VENTA DE LOS MORISCOS

Bajo esta denominación recogemos un emplazamiento similar al anteriormente descrito, aunque en esta ocasión en la margen opuesta del Guadalmedina, frente al Cortijo del Jediondal. Sus coordenadas U.T.M. son 378.250/4.087.750.

Aunque resulta más propio para asentamiento, con una superficie amesetada apta para la edificación y la proximidad del río que bordea su ladera occidental (de hecho sobre el yacimiento hemos localizado los restos de una villa romana), la similitud de sus componentes geológicos con los ya descritos en el Cortijo del Jediondal y la proximidad a un habitat de carácter eminentemente estable, como es el caso del Cerro de los Peñones, nos lleva a opinar sobre su carácter de utilización esporádica, refrendado por el único hallazgo en superficie realizado hasta el momento de una pieza de sílex que no es acompañada por los clásicos desechos, y pensar en su dependencia con respecto al cercano Cortijo del Jediondal, si no incluso con el mismo Cerro de los Peñones.

La pieza a la que hacemos referencia es un pequeño raspador atípico sobre lasca, que presenta adyacentemente un injicio de filo denticulado.

LADERA ORIENTAL DEL CERRO DE LOS PEÑONES 1

Hemos hecho distinción de dos zonas con restos arqueológicos localizadas ambas en la ladera oriental del Cerro de los Peñones. La primera de ellas se corresponde en la actualidad con un área dedicada al cultivo de almendros entre las cotas de los 660 m. y 680 m. de altitud cuyas coordenadas U.T.M. son 378.800/4.086.400.

En general, excepto la septentrional del ya descrito en su momento Cerro de los Peñones, las laderas resultan aptas para el desarrollo de la práctica agrícola, aunque no hayamos podido localizar con claridad restos

propios de asentamientos dispersos que lo corroborasen. De la zona en cuestión sería el hallazgo de algunos restos de sílex que hablan del aprovechamiento de los afloramientos de este material existente en la base de la serie geológica del cerro.

Se trata fundamentalmente de núcleos y desechos, que parecen apoyar la idea de la dedicación del espacio en cuestión a lugar de transformación de la materia prima existente, en forma de nódulos, en su emplazamiento originario.

LADERA ORIENTAL DEL CERRO DE LOS PEÑONES 2

Esta segunda área corresponde, en la ladera oriental de este cerro, a una zona ocupada en la actualidad por cultivo de olivos, situada entre las cotas de los 640 m. y 660 m. de altitud hacia el sector sur de esta ladera, sus coordenadas U.T.M. son 378.500/4.086.300.

Como en el caso anterior, y probablemente interdependiente del mismo tipo de utilización del espacio, debe tratarse de una zona dedicada al desbaste del sílex, del que aparecen los desechos correspondientes.

Núcleos, desechos nucleiformes, primeras lascas de desbaste y alguna lasca de reavivamiento justifican el encuadre que proponemos para el área en cuestión.

LADERA MERIDIONAL DEL CERRO DE LOS PEÑONES

Área muy restringida de la ladera meridional del cerro, muy próxima a la zona de habitat, entre las cotas de los 700 m. y los 680 m. de altitud., cuyas coordenadas son 378.300/4.086.500.

Como en los dos casos anteriores, el espacio ha sido utilizado aquí como lugar de transformación del sílex, que aparece más nítidamente que en aquellos, encontrándose algunos elementos con trazas de talla.

El 40% de la muestra está constituido por núcleos, a lo que habría que añadir un 15% de grandes lascas de desbaste. El resto son lascas que suelen presentar filos retocados.

ATALAYON

El yacimiento se extiende por la ladera suroccidental del denominado Alto del Atalayón, situado al Norte de la localidad de Colmenar. El área de hallazgos se distribuye en los alrededores de la carretera de Colmenar al Puerto de las Pedrizas, en las inmediaciones del km. 530. Sus coordenadas U.T.M. son 380.100/4.086.250.

El hecho de que los hallazgos en este área muestren una cierta dispersión, que estén compuestos hasta el momento exclusivamente por sílex ya transformados o en vías de serlo y que éstos se presenten muy patinados con cierto índice de rodamiento, nos inclina a pensar en su descontextualización actual, y suponerle un origen foráneo buscando la causa de su deposición en los arrastres provocados por los arroyos que erosionan los terrenos margosos y calizos septentrionales (23).

(23) De hecho podría llegar a tener su origen en los otros focos localizados hacia el Norte y descritos a continuación. No obstante la recogida de material no llegó a ser intensiva, ni se aplicó una variación temporal a la misma, por lo que no estamos en condiciones de afirmar ninguna correlación por el momento.

Junto a alguna gran lasca de desbaste y algunos desechos, el resto del sílex localizado presenta un pequeño porcentaje de núcleos bastante agotados y una mayor presencia de lascas, entre las que destacan algunas en vías de transformación.

CASA PALMA

El área de hallazgos se extiende al Sur de Sierra Prieta, quedando localizada entre los kilómetros 523 y 524 y en los alrededores de la carretera de Colmenar a Alfarnate. Sus coordenadas U.T.M. son 380.000/4.090.000.

Los hallazgos efectuados han sido algunos sílex dispersos, que en ocasiones pueden presentar restos de talla, distribuidos muy irregularmente por una amplia zona llana actualmente dedicada al cultivo del olivar. El estudio geológico ha mostrado la presencia de coladas de soliflucción procedentes de Sierra Prieta que pueden llegar a contener nódulos de sílex de los niveles calizos.

La muestra está compuesta por algunos pequeños núcleos ya muy agotados, algún desecho y lascas que mantienen en sus superficies restos de zona cortical.

CORTIJO GONZALO

Este yacimiento se sitúa sobre una pequeña loma de la ladera occidental del Cerro de la Viña, cercana a la ya conocida necrópolis del Cortijo de Gonzalo. Terreno dedicado actualmente al cultivo de almendros que ha sufrido la acción antrópica determinantemente, siendo allanado de forma artificial. La concentración de hallazgos se produce con mayor evidencia en su vertiente oriental. Sus coordenadas U.T.M. son 380.700/4.088.500.

La presencia de nódulos de sílex en el entorno próximo, procedentes de los niveles calizos de Sierra Prieta y transportados bien por coladas de soliflucción bien por aporte fluvial, mediante el arroyo de Casa Palma que atraviesa dichos niveles, debe ser el motivo directo de haber sido aprovechada el área en cuestión como lugar de transformación de aquella materia, siendo en este sentido el emplazamiento con una concentración más definida del sílex con restos de talla.

La muestra está compuesta por núcleos, lascas y desechos nucleiformes, lascas, fragmentos de láminas, lascas retocadas y un bec sobre lasca triangular. De las inmediaciones del emplazamiento de las cistas, hoy día desaparecidas, se ha recogido así mismo un núcleo.

LADERA SUR DE LA SIERRA DEL CO

Situado en la ladera meridional de la Sierra del Co, hacia los 960 m. de altitud, y por lo tanto en niveles inferiores a los correspondientes de la Cueva de la Pulsera, en cuyas proximidades se encuentra este yacimiento. Sus coordenadas U.T.M. son 375.500/4.089.600.

Las evidencias arqueológicas hablan de la existencia de un área muy localizada correspondiente a un asentamiento aislado. La erosión de la citada ladera junto a la acción incontrolada de algún curioso o aficionado ha puesto al descubierto lo que parecen ser los restos de una cabaña. La lectura del perfil que se ha originado muestra la existencia de sedimentos de componentes orgánicos, ésto unido a la concentración de materiales

propios de la Edad del Cobre, como pueden ser los típicos crecientes de arcilla perforados, y la presencia de restos de adobe con impronta de cañizo nos reafirman en la idea de la existencia de un habitat aislado que aprovecharía los recursos de la zona de piedemonte de la Sierra del Co en sus alrededores.

En conclusión podemos decir que se han cumplido los objetivos de verificación de la hipótesis de poblamiento de la que partíamos, rellenándose arqueológicamente la laguna de yacimientos de la Edad del Cobre que teníamos para el sector central de la Depresión de Colmenar, aunque si bien es verdad en menor número de lo que habíamos previsto.

Por una parte, hemos comprobado la presencia de otro habitat principal junto al ya conocido de Cerro García; el Cerro de los Peñones pasaría así a influenciar en el poblamiento del sector oriental de la Depresión de Colmenar, mientras que el anterior regiría la explotación del sector occidental, ambos coetáneamente, como parece demostrarse por la presencia simultánea de cerámica campaniforme; no obstante, la mayor amplitud cronológica del Cerro de los Peñones, con una probable fase precampaniforme no documentada hasta el momento en Cerro García, concedería prioridad a aquel en la explotación de los recursos del área.

El entorno del Cerro de los Peñones aparece explotado, aunque si bien es verdad no se ha confirmado la existencia de habitats secundarios aislados o estacionales, con la excepción de los escasos restos del Cerro de la Fuensanta, en los que por otra parte puede reconocerse una dependencia de las actividades de extracción del sílex provenientes de los niveles basales del cerro. La equidistancia entre las cuevas de los Chivos y Pulsera así como de la cabaña hallada al pié de éstas y el Cerro de los Peñones por una parte y Aratíspi por otra, nos hace dudar aún en la propuesta de una relación estrecha con alguno de éstos, si bien existen mejores comunicaciones con el Cerro de los Peñones que podrían decantarse a favor de sus vinculaciones con este último.

En repetidas ocasiones (24) se ha pretendido hacer depender la Depresión de Colmenar durante la Edad del Cobre a nivel comercial, o al menos de suministros de sílex, de los focos de elaboración situados en el área del Alto Vélez. Nuestra prospección ha demostrado que, una vez más, las hipótesis deben ser contrastadas y no emitidas sin base argumental por aquellos que se dedican a tachar de carencia de rigor a otros investigadores. Nuestra aproximación geológica hablaba de la existencia de afloramientos de sílex y nuestra comprobación de campo lo ha corroborado, con una red de abastecimiento suficiente para el núcleo poblacional estimado, en el que incluimos a los que pivotan en su entorno: Aratíspi, Lagar de Bocanegra y Cerro de los Peñones, sin mayores extrapolaciones.

Así mismo, la cercanía de posibles afloramientos de contenido cuprífero, fuera del área propuesta para la prospección pero en sus inmediaciones, ha tenido corroboración con el hallazgo de un fragmento de

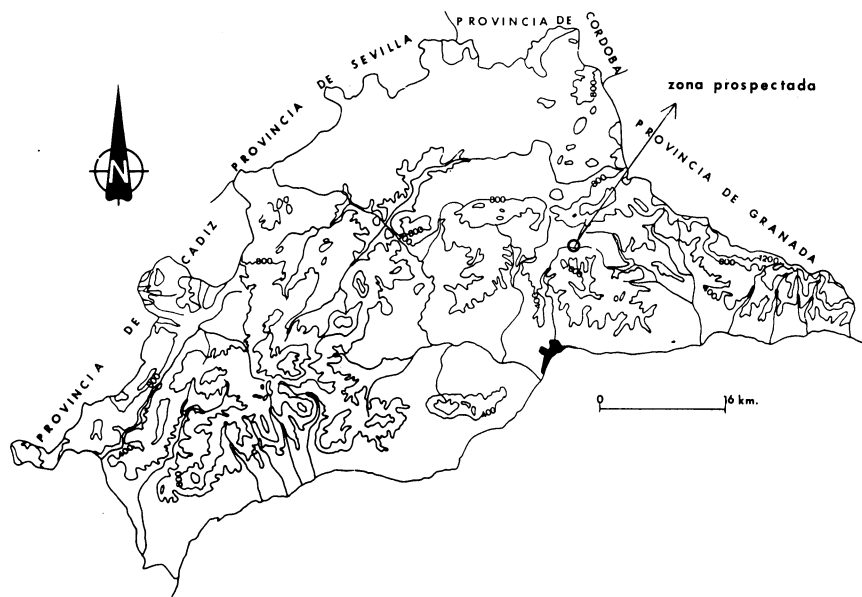
(24) El hecho de que esta idea haya sido repetida exhaustivamente, y no tan sólo apuntada, podría llamar a engaño y ser usada para extrapolaciones que a nuestro juicio no cuentan con contrastaciones científicas. RAMOS MUÑOZ, J.: "La prospección como método de delimitación microespacial de las zonas de taller en el Cerro Alcolea (Periana, Málaga)", en **Arqueología Espacial. Coloquio sobre el microespacio** -2,8, Teruel 1986, pp. 157 ss.; RAMOS MUÑOZ, J., ESPEJO HERRERIAS, M. y CANTALEJO DUARTE, P.: **Taller calcolítico del Castillo de Turón. Ardales (Málaga)**. Málaga 1986, p. 98; RAMOS MUÑOZ, J.: **El poblamiento prehistórico del Alto Vélez hasta la Edad del Bronce**. Málaga 1988, pp. 130 a 132. En la última publicación citada su autor, a parte de algunas imprecisiones, como sería la de considerarse responsable de la excavación de la cista de la Negreta (p. 150), de la que tan sólo fue colaborador previo permiso de uno de nosotros en quién recaía realmente la dirección, sienta la posibilidad de la relación entre los que él llama "grandes talleres" del Alto Vélez y los cercanos focos dolménicos, que define previamente como los correspondientes a Chaperas y Tajillo del Moro en Casabermeja, al foco dolménico de Antequera y a los dólmenes del área de Bermejales; dicha relación no está para nosotros, que hemos participado directamente en las excavaciones de todos ellos, ni mucho menos clara. Esta idea, derivada de la primera vuelve a repetirse en publicaciones posteriores: RAMOS MUÑOZ, J.: "Talleres de sílex del Calcolítico y Bronce del Alto Vélez (Málaga): Balance y perspectivas de estudio". **Butlletí de l'Associació arqueològica de Castelló**, IX, 5, 1987-88, Castelló 1988, p. 17, donde vuelve a usar técnicas descalificadoras como argumentos de apoyo científico.

malaquita, a todas luces foráneo, en el Cerro de los Peñones, y revaloriza si cabe aún más la zona (25) como para no pensar en dependencias externas e incluso sentar la hipótesis contraria, aunque esta última necesitaría la lógica contrastación.

Nuestra prospección ha sido negativa en cuanto a localizaciones de necrópolis dependientes del nuevo núcleo poblacional hallado, si no tenemos en cuenta la única posibilidad de las alineaciones localizadas e interpretadas coyunturalmente en este sentido por nosotros en la ladera meridional de Cerro Alcaide. Quizás la causa haya que buscarla en factores intrínsecos, dependiendo la localización de una acción antrópica determinada más que de causas naturales, ya que éstas no suelen por si mismas poner al descubierto este tipo de estructuras según qué modelos constructivos se hayan utilizado.

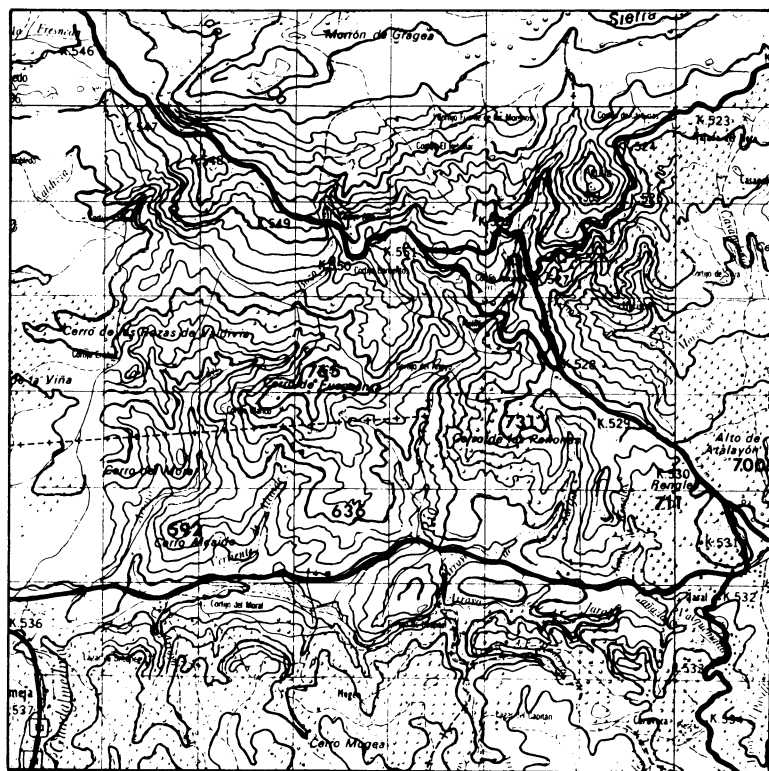
Por último, pensamos que la necrópolis del Cortijo Gonzalo quizás podría llegar a relacionarse con el poblamiento estudiado; su alejamiento de los lugares de habitat localizados no parece excesivo y, por otra parte, la secuencia final del Cerro de los Peñones muy bien podría prolongarse hasta su coetaneidad. No obstante, dejaríamos abierta la puerta a la posibilidad de su pertenencia a otra área de influencia, situada quizás más hacia el Este, y que deberá ser objeto de otras prospecciones metódicas.

(25) Aunque no es nuestra intención conceder más que su justo valor a algunas de las opiniones que se están produciendo últimamente (MARTIN CORDOBA, E.: "El "Tajillo de Jesús": un pequeño taller calcolítico en el término municipal de Riogordo (Málaga)". *Mainake*, VIII-IX, p. 57), llamamos la atención sobre las limitaciones de las mismas, a nuestro parecer sólo válidas para los casos puntuales analizados. La explotación metalúrgica y su correspondiente complejidad social debe, según lo observado, jugar un papel más relevante tras el primer poblamiento megalítico, al menos en el área de la Depresión de Colmenar.



373000

4091000



4083000

0 1 2 3 4 5 km.

381000

Fig. 1: Situación de la zona prospectada en relación al área provincial; resalte del relieve en el entorno próximo de la misma.

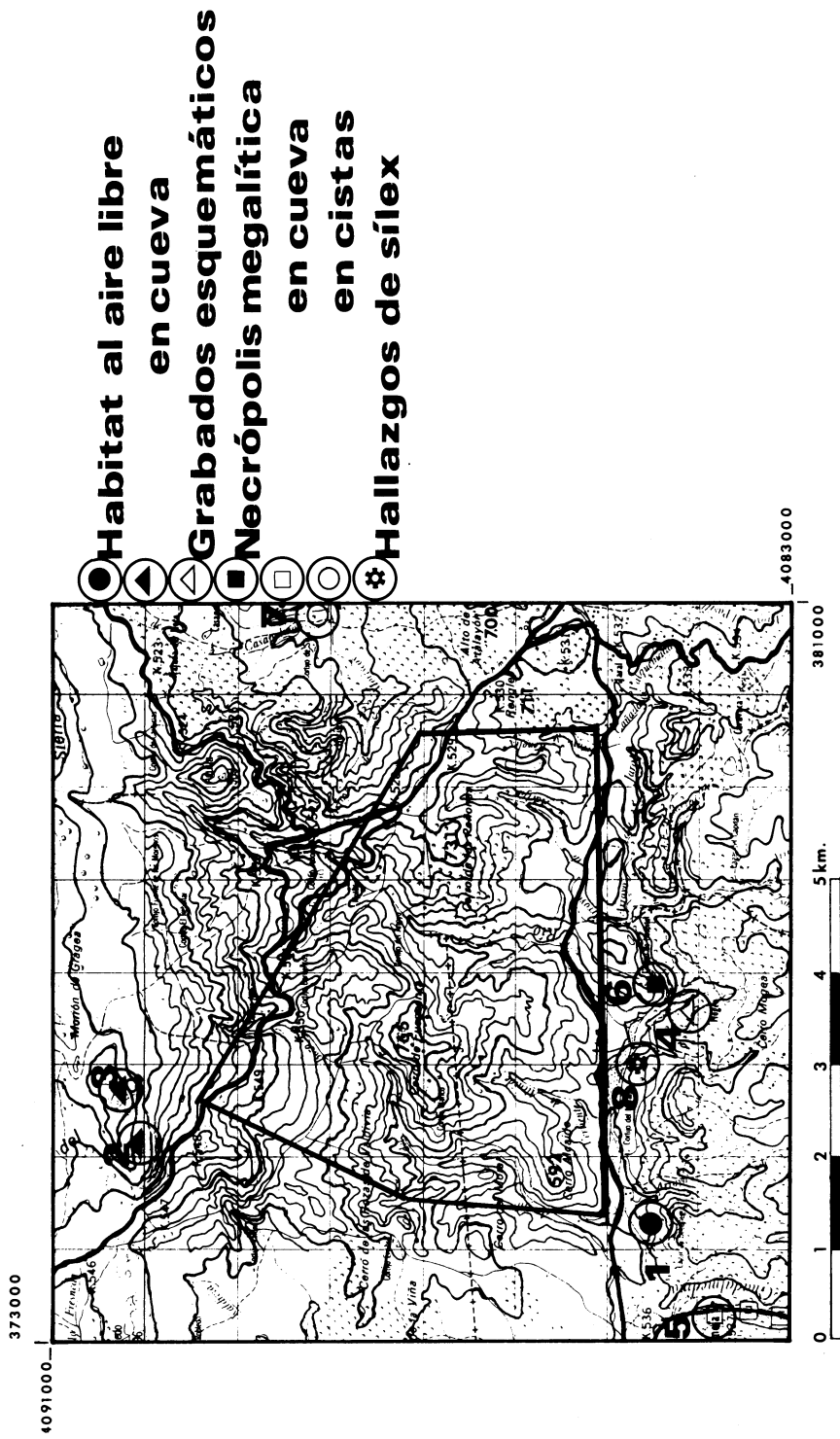
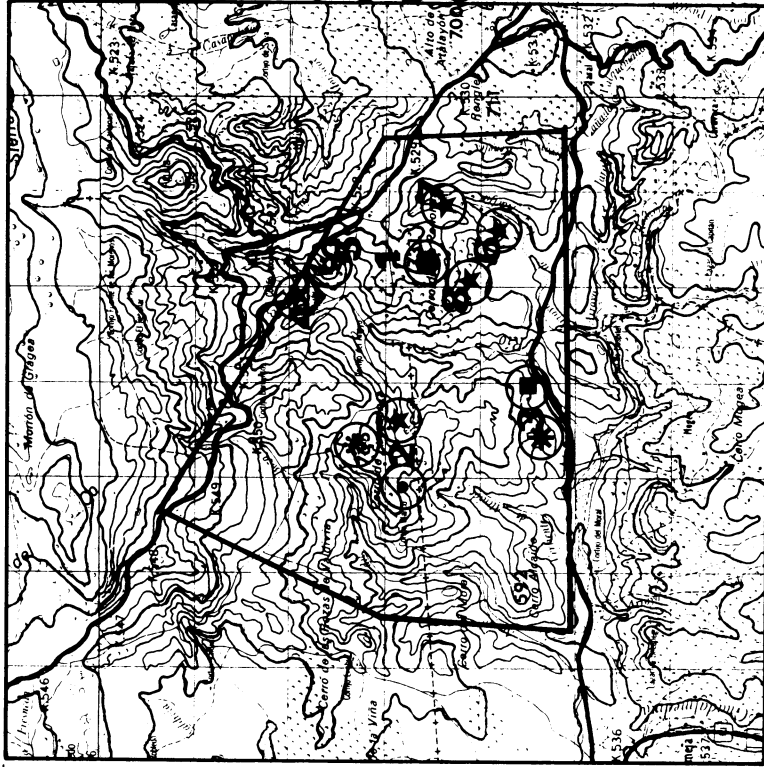


Fig. 2: Situación de los yacimientos conocidos previamente en la Depresión de Colmenar.

373000

4091000



4083000

381000

5 km.

0

1

2

3

4

5

- Asentamiento estable estacional
-
- Necrópolis megalítica
- Hallazgos de sílex:
 - * - de extracción
 - ★ - de transformación
 - ⚙ - aislados
 - ✳ - posición secundaria

Fig. 3: Delimitación de la zona de prospección intensiva y sus resultados.

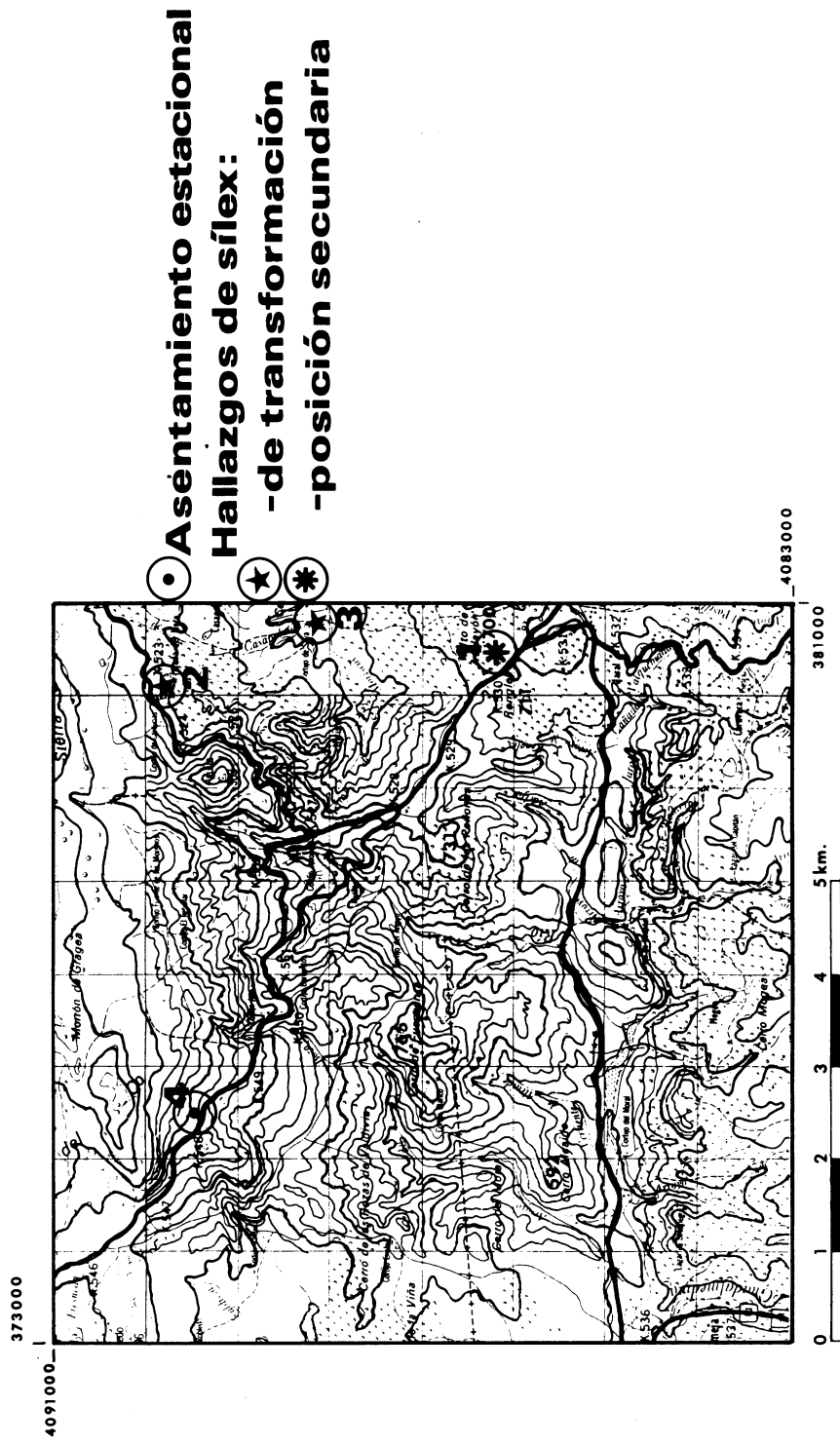


Fig. 4: Resultados de la prospección selectiva llevada a cabo en la ampliación del área propuesta inicialmente.

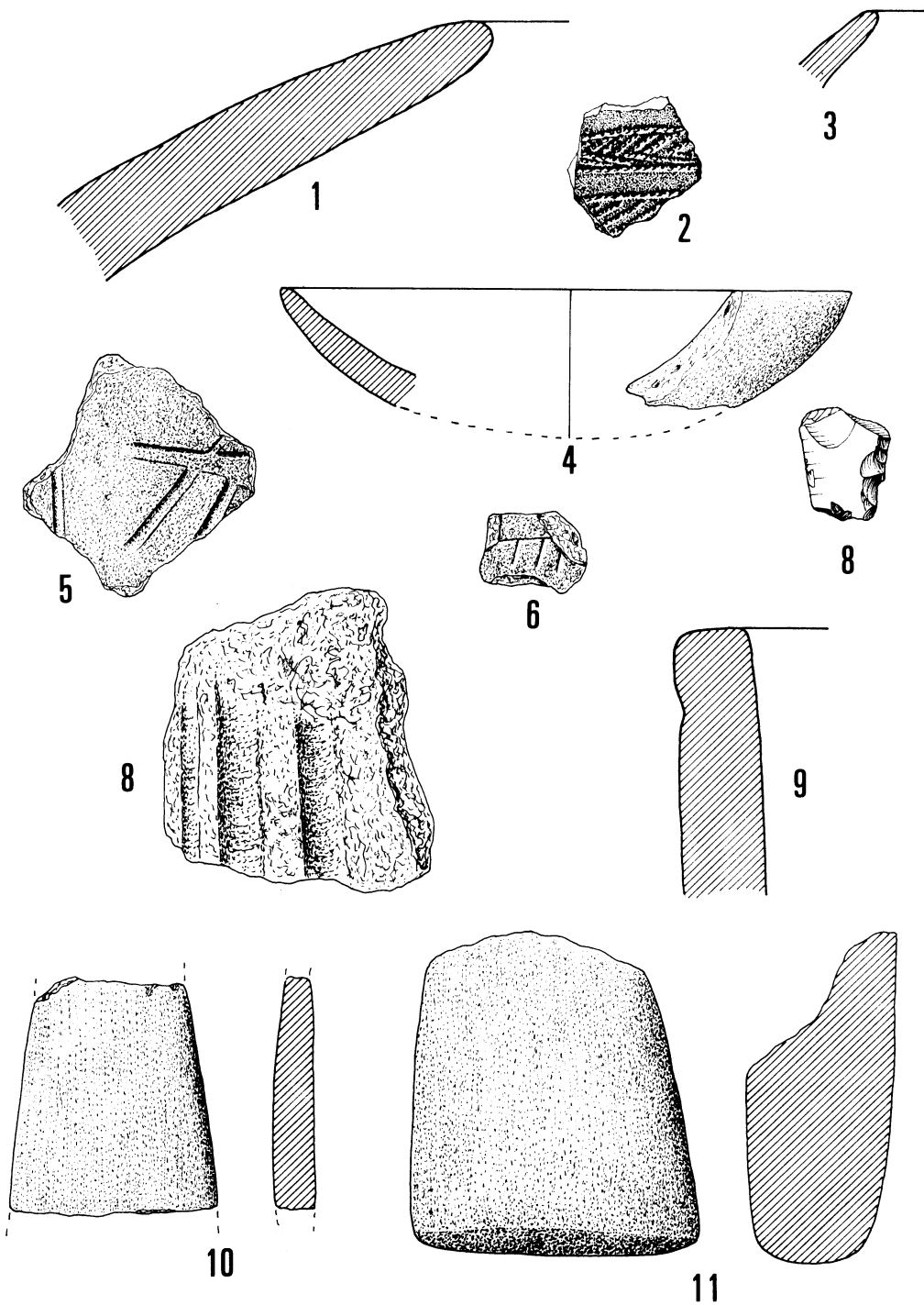


Fig. 5: Selección de materiales obtenidos en el curso de la prospección; núms. 1, 2, 4 a 6 y 8 a 11: Cerro de los Peñones; núms. 3 y 7 asentamiento secundario del Cerro de la Fuensanta.